

EL TERCIARIO (65 m.a a 1,8 m.a)

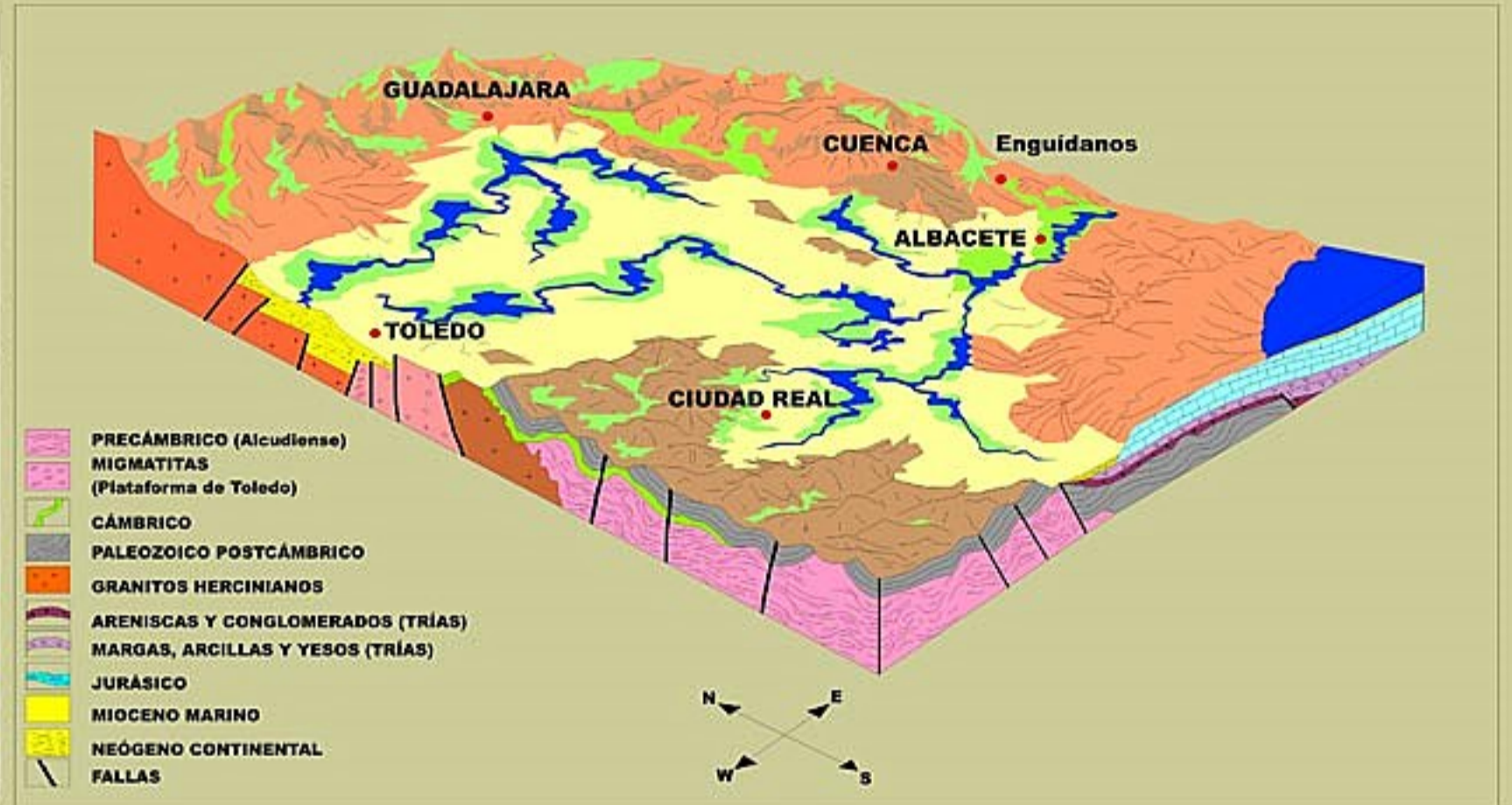


Estamos en la era Terciaria o inicios del Cenozoico (Hace 65 hasta 1,8 millones de años). Hace 65 millones de años se produce la separación del Atlántico Sur y la ampliación de la separación del Atlántico Norte. Durante la era Terciaria se fue llegando poco a poco a la configuración actual de los continentes. En los inicios del Terciario (Paleógeno) comienza una cierta actividad tectónica, preludio de la gran Orogenia Alpina que sacudió los continentes de Europa y Asia durante el Terciario medio. La península Ibérica giró y colisionó con la misma Europa, originándose los Alpes y demás arcos de montaña que bordean el Mediterráneo. Estas nuevas oleadas orogénicas chocaron con los bloques rígidos antiguos resquebrajándolos y fragmentándolos.

Los terrenos del valle del Cabriel y la Serranía de Cuenca se plegaron de forma sencilla con elevaciones y valles. El antiguo zócalo Hercínico se fracturó y dislocó. Los bloques de la Cuenca Manchega, Júcar y Cabriel se hundieron a partir de fallas de gran longitud y desnivel. Los procesos de erosión de las montañas y sedimentación siguieron llenando de cantos, gravas, areniscas y arcillas los valles y planicies.



Las Hoces del Cabriel



EL CUATERNARIO (1,8 m.a hasta hoy)



Durante el Cuaternario surgieron las famosas glaciaciones o "edad del hielo", con grandes cambios climáticos si bien los efectos de estas glaciaciones no llegan al Valle del Cabriel con la fuerza de los Pirineos.

Se estableció la red fluvial existente, y el Cabriel comenzó a establecer su curso modelando el paisaje; se producen fenómenos Cársticos y los ríos ensancharon los valles, siendo más estrechos en ambientes calizos y más anchos en los terrenos deleznable de arcillas, yesos y margas.

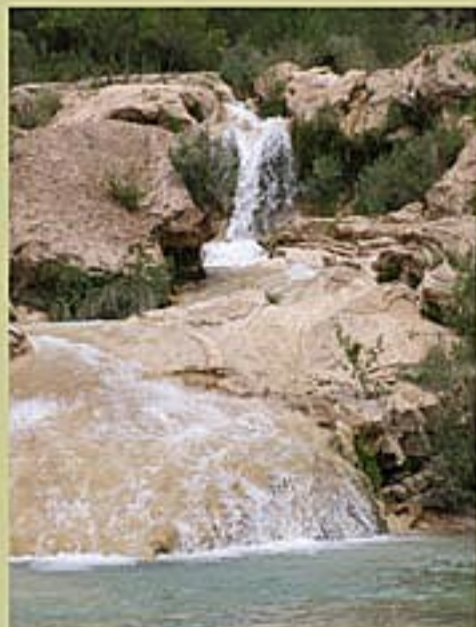
El río Cabriel y sus afluentes atraviesan terrenos con estratos de diferentes periodos geológicos. Predominan en su curso alto los materiales secundarios, mayoritariamente los triásicos y jurásicos, aflorando de modo aislado y escaso, materiales primarios (conglomerados, pizarras y cuarcitas) como en el caso de Boniches.

Atraviesa algunas zonas del Paleógeno (Terciario) fuera de las estribaciones del Sistema Ibérico. Los materiales plásticos del triásico (arcillas y margas abigarradas) han permitido el encajamiento de las corrientes de agua y la formación de pequeños vallejos junto a los cuales se instalaron los núcleos de población, utilizando las aguas corrientes y las fértiles tierras producto de la erosión de los propios ríos, el viento y el clima, sedimentadas en sus márgenes.

En su tramo alto y medio se forman cascadas y marmitas de gigante como las de Las Chorreras en Enguñanos, y meandros como el de Cabeza Moya, cuando el río encuentra terrenos de naturaleza diferente como calizas duras ante margas y arcillas más blandas que al deshacer produce estos saltos espectaculares, o el curso por los yesos que produce ese bello serpenteo.



Hoz de El Perejil



Cascadas de Las Chorreras



Vista general de Las Chorreras con El Salto



Marmita en Las Chorreras



El Golpecillo



Meandros en Cabeza Moya